



Del 29 de junio al 1 de julio se llevó a cabo en la ciudad de Quito, Ecuador, la "Mesa Redonda de las Naciones Unidas para Directores de Medios de Información de América Latina". Según el doctor Yasushi Akashi, Secretario General Adjunto de Información, el objetivo de la reunión fue "examinar en un foro espontáneo e informal los grandes desafíos que enfrenta la humanidad". Para tener una base común de discusión en el foro se contó con una exposición del doctor Raúl Prebisch sobre la situación económica y política de América Latina, y otra de Gabriel Valdés, sobre la función de los medios informativos y la dinámica internacional al respecto.

El doctor Akashi hizo hincapié en que, desde sus inicios, las Naciones Unidas han reconocido la importancia primordial de la información para la formulación y ejecución de las estrategias internacionales de desarrollo, señalando que los medios de comunicación constituyen un instrumento extraordinario para fomentar el desarrollo económico y social y que, en América Latina, son especialmente influyentes.

A esta reunión asistieron representantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México, Perú, República Dominicana, Venezuela y el país anfitrión, Ecuador. Huelga decir que la única mujer invitada fue la codirectora de *fem.* De México, además de nosotras, los invitados fueron el periódico *unomásuno* y TELEVISA.

Esta invitación nos dio la pauta de lo importante que se ha vuelto, no *fem.*, sino la corriente feminista, el movimiento de

las mujeres. Es probable que, al hacer la lista de invitados, N.U. haya visto que las mujeres no estaban representadas. Que nos hayan seleccionado a nosotras implica, no que seamos las únicas directoras de un medio de difusión (para no ir más lejos, en México está Socorro Díaz, del periódico *El día*), sino que, con todas nuestras limitaciones, somos voceras de un grupo social, las mujeres. Invitar a una publicación feminista es reconocer al feminismo como movimiento político con peso o influencia.

La reunión, como lo indicó el propio doctor Akashi, fue informal y espontánea. Se intercambiaron opiniones sobre varios temas que afectan a nuestros países latinoamericanos: el Nuevo Orden Económico Internacional, el Nuevo Orden Informativo Internacional, la libertad de prensa, la corrupción, el bloqueo noticioso, la manipulación informativa, y también se trató el control de la natalidad, como una política del imperialismo.

Aunque las sesiones de trabajo estuvieron muy bien, lo mejor fue establecer relaciones con los diversos representantes, hablar sobre lo que está pasando en sus países, convivir unos días con algunos personajes que luchan por mantener, día a día, un espacio de información (como en Chile, Argentina), que sienten la responsabilidad del trabajo que hacen y que se asombraron de conocer una revista feminista (justo con el número de los hombres!) con la que coincidieron más de lo que se hubieran imaginado. J

M.L.